

Potenciales cooperativos

Por Uriel Estrada Calderón

La cruzada del 1%. Se sostiene que los cooperativistas por convicción somos soldados de la paz social por lo cual, una campaña que promueva un cooperativismo más participativo de los socios en pro del movimiento, es decir en provecho de sí mismo, para que el sistema llegue a muchos más socios, gracias a una contribución para que existan fondos suficientes para el progreso del sector cooperativo es bien anhelable.

Como la fuerza mayor y de mayor esperanza a nivel mundial para lograr la paz social, es decir, el bienestar económico y social, base inequívoca para intentar suprimir la primera causa de malestar, tan bien explotada entre los pueblos, tiene plena justificación.

El 1% que vengo implementando, como donación para el progreso del movimiento, por cada servicio que utilicemos todos los socios, de todas las cooperativas, de todos los tipos, en todos los tiempos y en todos los lugares, debe ser una verdadera cruzada para la conquista de la paz social, por el camino del mejor estar económico. Y hasta ahora, fuera de críticas al procedimiento, la mayoría negativas, salvo en el caso del Consejo de Administración de Coomeva y uno que otro dirigente que va tomando conciencia del infinito potencial de ese pequeño soldado de la paz que es el 1%, no se ha ofrecido, por los negativistas, ninguna fórmula sustitutiva que pudiera aproximarse al potencial y factibilidad de promoción con carácter de conversión en el nuevo principio de la solidaridad del socio con el movimiento cooperativo.

Y como una cruzada la entiendo como una lucha, continúo en ella, con argumentos cada vez más convincentes. Y es la razón por la cual vuelvo sobre el tema.

Del discurso de instalación del XXIII Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional ACI celebrado en Viena en 1966 donde se revisaron los principios cooperativos, cito el párrafo siguiente: **"La ACI dentro de las limitaciones de sus muy restringidos medios financieros y de personal, trató de ayudar en la organización de un intercambio sistemático de experiencias en el campo de las reformas estructurales necesarias bajo las modernas condiciones de competencia. Pero aquí nos enfrentamos a la primera deficiencia seria del movimiento cooperativo internacional. No sólo los recursos para investigación e intercambio de información por medio de la ACI y sus cuerpos auxiliares son muy limitados, sino que en la mayoría de los movimientos nacionales, entre ellos en algunos económicamente poderosos, los recursos destinados a la investigación y la experimentación con nuevos sistemas de trabajo y los consiguientes cambios en la estructura cooperativa, son sorprendentemente insuficientes"** La bartardilla es mía y continuaré haciendo citas.